

TESI DOCTORAL

JOSEP PLA. *VIATGE A L'AMÈRICA DEL SUD (1957)*

**De les col·laboracions a la revista «DESTINO» al volum
*En mar (1971)***

(VOLUM II. APÈNDIXS)

Autora: Rosa M. Pérez Buendia

Directora de la tesi: Doctora
M. Josepa Gallofré Virgili

Doctorat en “Llengua i literatura catalana i estudis teatrals”.
Departament de Filologia Catalana.
Universitat Autònoma de Barcelona.

Any 2014

La tienda es una de los factores que imprimen un
carácter a la ciudad de Buenos Aires. Las hay
de todas clases: modestas, medianas, impresionantes
de brillantes y de decorativas. En Nueva York, de
las tiendas de flores, pastelerías, quincallerías,
muebles, como en Europa es imposible de encontrar
través del comercio en estas cosas aparentemente
barratas, para fijar un carácter a una propor-
ción de la ciudad. La tienda, es uno de los
elementos de la estructura social, indica, donde está
falta se da profusamente, un sentido claro de
individualismo y por tanto de impulso de la
fuerza y por tanto existencia de los elementos más
sanos e impulsivos de la economía tradicional.
Es deseable que esta ciudad pueda competir
con formas de dirigismo, de intervenciones de
burecracia económica, de planificación central
nacional y estatal. Toda la diferencia que hay
depara la vida europea y la americana, la
los factores personales de iniciativa en todos los
partes. En Europa, estos factores, desaparecen
totalmente en el mundo comunista. En
en el mundo comunista, no hay tienda particular
dentro de la tienda a la que se da un carácter
tal, aunque por fortuna parece haberse perdido
una necesidad en los últimos años.

La existencia de tiendas que existen en la capi-
tal de la Argentina, da a la ciudad un carácter
de prodigiosa abundancia - aunque el país
según una opinión, esta impresión es
mayor que del promedio. La Argentina es un
país muy rico. Hay o hace años de delincuencia
no se ha logrado anunciar un país de riqueza
importante aunque no todavía cuenta, ni de
en movimiento y en marcha. Como en la
en el norte, la impresión de abundancia, en
de la ciudad, es constante, permanentemente. Ello
que el tono general de la ciudad es muy
elevado. Este país de la impresión, es el país
y esto en la impresión que tiene ante del promedio,
que aquí se vive prácticamente gratis. Quiero
decir que la Argentina ha sido, es todavía y será
el día de mañana un país fácil. Es el día y
un hombre común por necesidad y por naturaleza,
he tratado de saber lo que es un desca-
rriado, este tipo humano de que se habla tanto
en los últimos años. En Buenos Aires, como en todas
partes, hay personas en todas las esca-
las de la escala social. No he visto un ejemplo
de, en parte alguna, sino en todo el
val de vida que ya lo quisiéramos para el
país europeo que es necesario el día. Por otra
parte, la palabra de cada es especial mente
propia para utilizarse en la Argentina, porque
en un país como este, de élite burocrática y bu-

está condenado a una situación de inferioridad. La aglomeración humana en las ciudades del paraguait subterráneo son cosas inusuales. El número de taxis, son tantos muy grandes, y notoriamente insuficiente. Se dice que todos estos hechos - y otros muchos que podría mencionar - son causados por lo que se llama el estado de un país que ha quedado muy maltratado a consecuencia de un año de una política detestable. Ello no afecta para nada a la riqueza nacional del país que es, muy grande. Me acuerdo que cuando don Ramón Paredes de Ayala estaba aquí, solía decir que la Argentina es un país insuperable, lo cual me parece una verdad. El mayor daño que el peronismo ha hecho a la Argentina ha sido detener en comercio internacional de tipo tradicional. Fue este comercio lo que convirtió este país en un superpoderoso internacional. Ante nosotros, estando hoy muy debaratado, la Argentina tiene pocas divisas y por tanto no puede comprar en el extranjero lo que necesita para que el ritmo de su vida sea completo y muy elevado. De esto se resiente todo en la Argentina y sobre todo lo que se resiente más es esta Argentina. Solo el tiempo podrá ver si las cosas - si cumple que se cumplida la política indispensable, que digan lo que se quiere no puede ser más que la tradicional. (Luego hablando de la política económica; por lo que se refiere a la política nacional y social, no creo que se pueda volver nunca atrás.)

Y está en la consideración, que me ha sorprendido, de esta ciudad, la ciudad de Buenos Aires. Estas sensaciones se resienten de una indudable sanción. No sospechaba tenerme que encontrar con un animal urbano tan considerable. No faremos de completar estas primeras impresiones, un más calma.

S.

das las formas políticas del dejar hacer - excepto
 to en los casos en que el dejar hacer fue una escan-
 dalo demeritado voluminoso. Frigoyen ~~francés~~ re-
 presento en cierta manera la transición entre el capi-
 talismo, exactamente el feudalismo agrario europeo
 y las formas sociales de la vida. Este es el libro de
 "El ermita Manuel Ugarté, que un ermita unido de
 Hipólito Frigoyen" sin el radical, dice en su libro:
 "Mis queridos hombres de nuestra historia ha sido a la vez
 tan amado? tan odiado como Hipólito Frigoyen... Las
 altas clases odian a Frigoyen desde los primeros meses
 de su presidencia. Le dióntan despreciadas de lo que creen
 convenientes. Hasta el abuelo mismo de Frigoyen, las
 condituras parisienses, lo mismo que otras condi-
 daturas, se incubaban en el Tackay Club. Frigoyen
 - que aunque socio del Tackay Club, ahora las con-
 allí nunca - rompe con esa tradición. Ahora las con-
 daturas salen de los comités y de las convenciones.
 se ha ido hasta a los comités y la sociedad sigue
 mayormente; que deben gobernar los que pertenecen al
 gran mundo, los que llevan apellidos históricos. Es-
 tando habituado a leer sus apellidos en todas las
 páginas de nuestra historia, como no han
 muchos antepasados incurren la Patria, ¿cómo no han
 se odian los hombres del Regimen, con derecho a
 seguir gobernando ellos solos? ¿y cómo no han de
 obrar al futuro que es el desarrollo del poder, que
 los avances de la historia? Este futuro, Frigoyen
 su partido, son para ellos, el mismo desprecio.
 "Hoy las altas clases se escandalizan de que Frigo-
 yén gobierne un hombre de la clase media o cen-
 tral del pueblo. No suponen que tengan talento, in-
 teligencia o capacidad los hombres de origen obscuro. Frigo-
 yén ofende a la sociedad al gobernar con la clase
 en vez de hacerlo con la "gente bien". Le odian las
 clases elevadas no solo por haberle quitado el honor
 y el placer de gobernar, sino por haberle quitado el ejercicio
 de todos y todos los derechos que reparte el ejército
 entre altos cargos. El gobierno significa = empleos
 para los hijos, viajes a Europa gratis, comisiones,
 decenas de la lotería, parcelas en el Estado Colon,
 autos móviles oficiales, un millón de francos de todo es-
 pecie. ¿cómo permitir a un hombre que no qui-
 ta todo esto? El odio a Frigoyen es un odio de
 clase. ~~El odio a Frigoyen es un odio de clase.~~
~~El odio a Frigoyen es un odio de clase.~~ "Solo por
 razones de utilidad, se da a un hombre des-
 pués de muerte."
 queda después de esta decantación, me parece que
 el radicalismo en este país es una muestra de
 de una gran parte de la sociedad. Y lo mismo
 es esto: a pesar de que esta parte de la sociedad
 que constituyen desde hace muchos años un mayo-
 ría numérica política, el partido radical ha
 gobernado un número histórico de años el país.

der el mayor cliente que en el mundo tenía la car-
na de este país. Luego, los obligó a vender los ferros
cariles, cosa que los ingleses no tuvieron que, necesito
que hacer; el resultado ha sido que los ferrocarriles
andaban hoy muchos peor que cuando eran de propiedad
del imperio a pesar de los esfuerzos realizados por el
gobierno Peroniano para ponerlos, relativamente al
Italia. Luego compraron los teléfonos a los americanos.
nos y los teléfonos van hoy peor que en cualquier
otro momento de su historia. El Estado por otra parte
estatizó toda la economía exterior del país a tra-
vés de organismos para-estatales que vienen luego
a gestiones de un volumen escandaloso sin prece-
dentes y que permitieron uno de los mayores saques
de la historia del género humano en la época mo-
derna. Fíjese estatizada por otra parte la manifa-
mercante nacional, a través de la compra de los
barcos de Dubu, sin que en la Argentina hubiera
personal adecuado y educado sin que existieran as-
tiellos de reparación de los buques - que han de ir
Londres hoy a ferros, a Londres, o a Hamburgo a
repararse cuando lo es indudablemente.
No podemos entrar en detalle porque haríamos esta
cuenta interminable. Por otra parte, ya llegamos a
sini de hablar de estas cosas, un día, cuando
llegue el momento. La digamos que fue castigada
por Peron durante el Estado se incanto de estas
cosas, de negocios de todo orden, intervino en todos
las fincas de la actividad económica y el balan-
ce del nacionalismo ~~todo~~ económico fue un desas-
tre de unas proporciones gigantescas - desastre del
que lamentablemente he puesto necesidad el gobierno Fran-
cisco - Rojas, gobierno deprimido, tímido, pasivo,
del que lo mismo que puede decirse y que ha salvado
este país de una catástrofe cierta. Para tener una idea
de la magnitud de esta catástrofe no hay más que
pensar que el gobierno Peroniano no ha podido todavía
reparar los daños hechos, a pesar de haber trabajado
durante dos años, ~~para~~ sin cesar, en este sentido.
Intimamente unido al desastre del nacionalismo
económico, está el saqueo del país realizado por Pe-
ron y el peronismo. En la política de la América del
sur se han visto toda clase de cosas, pero una opera-
ción de saqueo y de robo de estas dimensiones pro-
porciones no tiene precedentes en ningún país, en
ningún momento. Hay que venir aquí, ver los docu-
mentos, leer los papeles, hablar con la gente para tener
una pálida idea de lo ocurrido. No ~~se~~ ~~debe~~ ~~publicar~~ ~~la~~ ~~misma~~ ~~cosa~~, ni hacer referencia alguna
a hechos concretos, porque estarán mal en un país
dicha extranjero. Deseo solo que Peron y el peroni-
mo - se entienda sus amigos - tienen en el exte-
rior fabulosa cantidad de dólares y de ferros,
suicijos, poderosas masas de mano de obra que para
la propaganda les son de gran utilidad grandísi-
ma. Esto lo saben todos argentinos y sabiendo lo
saben los peronistas, del montón, la buena gente que
sigue al general pensando que en su redención
social y el ante de todas las bienandanzas de
la clase obrera - cosa que por otra parte fue, co-

no ya definió, sin que ello excluya que la legis-
lación social no la hubiera dado algún político mal-
quiere, la reforma estaba en el aire y esto es lo
que pero en definitiva, todavía hay personas que
creen en un veto no de Perón a la Argentina, las que
creen en ello no suelen ser, ciertamente del país.
Hay dos cosas, mirando que
de opinan a este veto: primero la idiotez mas
del ex. dictador, ~~pero dando~~ ~~muchos~~ ~~mas~~ ~~dada~~ a la
presidencialidad y a ~~reservar~~ ~~la~~ ~~como~~
da luego que a tomar decisiones decisivas; y segundo
a que si negases lo pasaria muy mal porque los
infelices peronistas que le seguirán entretidos,
los que aplaudieron sus slogans, como aquel que repi-
ta: "mas alpargatas y menos libros", se vengarían
de una manera terrible. El peronista es un tipo
obtusado por el papel ridículo que ha hecho y este
es un tipo muy decisivo.

El Tackey-Club -

El Tackey-Club, hoy, no existe. Perón mandó que
se quemara el Tackey situado en el centro de Buenos Aires,
que fue uno de los clubs ~~mas~~ (de tipo night) mas
lujosos y mejor tenidos del mundo. He visto el so-
lar donde se levanta al edificio rodeado de paredes
charnudas, todavía por el incendio, el derribo
produjo la destrucción de magnificas obras de arte
y de una gran biblioteca. Pero en estas cosas
se perdieron definitivamente, no todo se perdió
en el incendio del Tackey Club, me han encon-
trado 2.000 botellas de vino de Borgona, que de la
colección de un año excepcionalmente bueno, que
fueron encontradas en el domicilio de Perón y
cuya proviencencia fue la bodega del Tackey Club.
No, no se perdió todo en el incendio. Fueron que-
mados algunos joyas y otras obras de excepcio-
nal valor, pero las botellas de vino francés, de
diversas ~~origenes~~ ~~fueron~~ ~~salvadas~~, religiosamen-
te, se hizo de ellas, un reparto jerárquico y
equitativo.

También visité las dependencias del Tackey Club
en San Isidro, es decir en los alrededores de
Buenos Aires. Es decir: uno de los hipodromos
mas bellos del mundo, un campo de golf com-
parable a los mejores de Inglaterra y todas las
dependencias inherentes a ella de las mayores ab-
siciones de este país: a los caballos de carreras y
al juego.

Perón mandó quemar la sede ciudadana del Tackey
y se incendio del Tackey Club de San Isidro. Me
de advertir que el gobierno Australiano. Rojas no
ha devuelto todavía una cosa y otra a sus propios
tan legítimos. Se produce esta devolución
algún día? Tiempo mas dudas. Las convicciones
de la época han dado un cierto arraigo mas
a sus cosas tan particulares y agradables (para
una minoría) como el Tackey Club. Por otra
parte, la incineración de San Isidro ha hecho que

los argentinos, unos pueblos monopolizados hoy, practica-
 mente, todo el juego en la Argentina: casinos,
 de caballos, loteria, quinielas y timbas balnearias.
 Esto produce insipientes ingresos. No es como
 precedentes alguno de que un Estado se haya des-
 prendido gracias a un de algun ingreso. Por otra
 parte hay que descomponer: en la época que vivimos,
 la popularidad de los Tockey clubs, y rela-
 tiva Tockey club, como ya dije fue la quinta esen-
 cia de la clase económicamente dominante, de
 las grandes familias ricas, de los oligarcas, de
 do que esta clase continúa existiendo - aunque
 no en tanta pujanza - continuamente, utilizando
 estas palabras - Tockey club - para significar una
 mentalidad, y un espíritu.

Habría querido hacerme con una lista de las
 grandes fortunas de la Argentina, sobretudo las
 que tienen una forma más típica de argentina
 dad, o sea de los grandes terratenientes, de los fe-
 bulosos, estancieros. No se podría encontrar, y me
 sabe mal. Tendría que utilizar una lista que dio
 el escritor americano John Gunther cuando publicó
 su conocido libro "Inside South America". Dada
 esta lista como anti-umada - como así es - por
 el libro de Gunther es de 1941 y ha pasado sobre
 ella la depredación del comunismo. He aquí la lista:

Alzaga - Bergel	1.091.586	aerles
Archena	945.194	"
Luro	537.869	"
Paveira - Iraola	472.308	"
Pradere	461.973	"
Queros	450.794	"
Leloir	447.158	"
Graivarena	409.446	"
Santamarina	396.949	"
Duggan	316.731	"
Pereda	301.846	"
Duhau	279.934	"
Herrera Vegas	270.657	"
Zuberhüder	261.447	"
Martinez de Hoy	250.109	"
Drydale	194.000	"
Bosch	190.000	"
Bunge	186.000	"
Powtall	151.000	"
Stephan	107.700	"
Parkins	100.680	"
Maguire	97.000	"
Torquist	91.000	"
Lynch Stevens	90.000	"
Van Pannwitz	87.800	"
Parravicini	79.900	"

Hale - - - - - 90. 900 acres etc etc.
Repito: esta lista es arcaica. Tiene casi 20 años.
En ella no estan todos los que son ni estan todos
los que estan. Sorprende por ejemplo no encontrar
en ella el nombre de la familia Rausberg, de Stock
aleman, unido a uno de las mayores familias de
arroyo del mundo, la Kilweil, que fue incauta-
da por Peron. El apellido Rausberg esta unido
a uno de las mayores fincas agrarias del pais.
Otras en cambio, nos traen ya las fantásticas
extensiones de tierra que figuran en esta lista.
Algunos feudos de poseedores; otros vendieron grandes
o pequenas extensiones de tierra para mantener
su fin de vida. Todos quedaron mas o menos es-
quilivados por la presión fiscal de los últimos
años y por la inevitable decadencia de las fa-
miliars. De todas formas, el espíritu del Tockay
Club, el odio enorme de Peron y el peronismo
se encuentran sobre ellas. Este odio, que constituye
la quinta esencia del viejo partido radical, que
se exagera en la época del peronismo, opaca en
la actualidad una forma curiosa si una.
El reparto de la tierra -

Todos los partidos argentinos de base popular piden
la reforma agraria. Piden el reparto de la tierra.
Quiéren tomar a estas familias, la tierra que
tienen. En definitiva estas familias, anti-buena
como nadie a usar este pais, sus antepasados
como levantaron la estancia, acotan la tierra
los poblaron de arboles, proyectaron sobre el paisaje
las fantásticas puntas de animales que si vagan
sobre el mismo y que anti-tujan, a través del ul-
gocio de la carne la máxima cantidad de divisas
del pais. Casi todas estas familias son gana-
deras: de vacuno, caballar y lanar.
Y lo curioso es esto: en este pais que esta prác-
ticamente vacío, que contiene miles y miles de
hectareas por explotar, miles y miles de buenas
hectareas de terrenos fertilísimos que no conocen
el arado, ni el azadon, ni forma alguna de
instrumento agrícola, en este pais que podría
sustentar 60 millones de habitantes con porci-
bidad de alimentación asombrosa, se pretende
hacer una reforma agraria a base de reparto
no lo que esta por acotar, sino lo que esta ya
en explotación y en explotación perfectamente legi-
tima. Fuera los antepasados de estas familias
arrieros de sangre noble y treucendo lo que
se situaron sobre la tierra? En la misma producción
que se pretende en definitiva? Una cosa muy clara
la tierra que esta por acotar esta naturalmente
por poco tierra y por tanto interesa poco, porque
siendo el campo bastante abarrotado, la cantidad
que produce es poca. De lo que se trata es de

repartir las entenas, asquibles, generalmente si-
tuadas alrededor de las grandes ciudades, con acce-
so a ferrocarriles y carreteras - que apesar de ser es-
casas cubren vastas extensiones del pais. Se trata de
de una reforma agraria sin sacrificios, sin lagunas,
cambiando todo el sistema de los viejos hacendados que
en su esfuerzo usaron lo que este pais tiene de
positivo. En definitiva, el ideal consistiria en tener
la tierra y mantenerla en manos de Buenos Aires
o en sus suburbios y quien dice Buenos Aires dice
cualquier ciudad provincial importante del pais.
Yo no habia visto jamas una pretension semejante
- y esta pretension, viniendo de Europa produce
una especie de sorpresa inaudita. La politica ha
inclinado al pueblo la idea de no trabajar en
las inmensas extensiones que estan por desbrozar
- y que en muchos casos son de manejo facilisimo
sino la idea de apoderarse de lo que ya tiene
dificilmente, de lo que fue ganado legitimo y honrade-
mente.

Esto es lo que mantiene hoy la lucha contra la oli-
garquia, lucha absurda, sin sentido, desprovista
de todo sentido de hericidad y que puede acanar
grandes danos al pais, tanto como una pura mis-
ion para aumentar la poblacion de Buenos Aires. La tercera
parte de la poblacion del pais reside en esta pobla-
cion de mas de una, sin medida, abrumadora por
tanto concepto. El resto del pais esta vacío y
mucho de hectareas estan virgenes, espesas el
bosque y la siembra que haga fructificar la
tierra. En una palabra: la Argentina tiene la mi-
noria de su fertilidad, de su productividad, de su abun-
dancia. Sufre de la emigracion arraigada, en un ha-
bitante de que es un pais en que lagare lo que
se haga, es insuperable. Esto es un mal. Una
enfermedad - una enfermedad gravissima.

Las elecciones -

Hemos tratado de dibujar un panorama de la
situacion de fondo de la Argentina. Los deta-
lles son diversos mas adelante, al tratar de des-
cribir los grandes problemas del pais, porque el
pueblo argentino no votara radical, porque el
radicalismo no es un partido, sino una ma-
nifestacion de una manera de ser. El radicalismo
es como un virus vivo o movible. El radicalismo
va a las elecciones escindiendo. Hay la fraccion del
senor Balbin y la fraccion del Sr. Frondizi. Si
estas dos fracciones hubieran descendido a la arena
electoral unidas, su triunfo hubiera sido splen-
dido, abrumador, decisivo.
Alrededor de estas dos grandes fracciones pule-

Las unas serie de partidos pagreus, insignifican-
tes, maso, producto del personalismo. Las posi-
bilidad de estas agrupaciones son a casa. insig-
nificantes, en un puñal de tiempo. Luego, en un
caso de equilibrio de fuerzas, de los dos grandes
partidos contencientes, los compromisos de estos
partidos, podran decaer la balanza en uno u
otro sentido - como ya sucedio en la carta que
escribi sobre las elecciones, propiamente dichas.
El pueblo votara pues, radical. Y la pregunta ahora
es esta: ~~para~~ hacia que lado se decantara el
Tackey Club, o sea la oligarquia?
Yo no habia visto, en mi vida de periodista, una
clase, como la clase oligarquica argentina, mas
dominado por la desorientacion y la confusio, la
clase no tiene un candidato propio capaz de
dar un impacto sobre el pasaporte electoral.
El jefe del partido, unseward, estubo, actuando
un tapujos y a vela, desplayado, Alroyo, ex-cel-
ente economista, es uno de los politicos mas modernos,
mas razonables y mas inteligentes del pais. Su lucha
contra el nacionalismo economico la acusaba como
uno de los estadistas mas autenticos de la Argentina
para sublevar, sus partidarios son nulas, la
carencia de una candidatura propia, ha incitado
probablemente a esta oligarquia, a portular la
inutilidad de las elecciones, a decir que el gobierno
Fransisco Rojas, ha de continuar en la admini-
stracion del pais si se dice, la clase larga cada
dia bulos y equivoos para desorientar la consulta
al pueblo en el objeto de mantener sobre el pais
la confusio que a ella le aqueja. Pero el caso es
la idea de hacer las elecciones a la que quiere exacta-
mente el gobierno. Se trata de unos militares,
que se han propuesto de restablecer la democracia
en el pais, que han demostrado que se puede
salir de una dictadura sin golpes, excesivos. Pa-
ra la oligarquia esto suena tan raro, tan extraño,
tan sorprendente, que no saben cual es la situa-
cion exactamente.
En definitiva, no le cabe mas que un camino:
votar por los radicales, a decir por sus mas en-
carriados, enemigos, la cosa es extranissima pero
si no quieren que sus votos se pierdan, no hay
otro camino. La oligarquia votando por los
deliberes de Irigoyen, el Peludo, se puede dar
una mayor anomalia? Pero en este estado
y yo he visto oligarcas discutiendo si deben
votar a Balvin o a Frondizi, como si de hoja
una margarita.

5.

Cajados. Pero aquí se de tudario una clase media
muy potente que sorprende viniendo de Uruguay, donde
esta clase se está extinguiendo.

Las calles y las casas.
Las calles de Buenos Aires, y las grandes, de base urbanis-
tica, son uniformes; las calles, tan interminablemente
iguales, que orientarse en ella es bastante difícil. Se ex-
ceptúan algunas, angostas, ocultas, las calles con un
do varían levemente de anchura, ~~pero~~ tanto se fijan
como si no tienen arbolado, todas parecen iguales. No hay
pensamiento que utilicen puntos de referencia para orien-
tarse y las grandes edificaciones, para la parte central de la
ciudad, son muy útiles a este objeto. Las calles, que tienden
a veces, incluso longitudinalmente extraordinaria, que algunas, ten-
didas de llevar el mismo nombre durante cuadras y cuad-
ras, cambian arbitrariamente de nombre sin duda para
variar, de como orientarse; el número de la ciudad es
de entrada - confusivo, en cambio es útil, sabiendo
el número de la casa donde uno pretende ir, ~~no~~ orientarse
porque a una determinada altura, es prácticamente
imposible la numeración de las calles ~~en~~
~~esto~~ puede decirse que Buenos Aires tiene un número
central y abstruente y que el resto de la ciudad es
un maro completamente de este centro, secundario y
periférico. No. Buenos Aires tiene muchos centros - la
ciudad, como dije está dividida en 45 barrios - todos
los cuales tienen naturalmente su parte más abstru-
tamente nuclear, en estas unidades de base tan de la
tada, la gente tiende fatalmente a la vida de barrio
en realidad, pero, la capital de la Argentina es una
en una de ciudades ya de por sí muy grandes. Hay
algunas personas que emigran a fondo esta ciudad, la
totalidad de esta ciudad? Sin duda ha de haber al-
gunas que la tenga en la cabeza. He formulado
la pregunta porque, paseando por la ciudad en coche
de a las con motivos de ella, llego siempre un mo-
mento que se formula esta frase: ¿sabe usted que
no se donde estoy? Por favor, que me devuelva el mis-
mo?
La longitud de las calles, es tan disminuida, que muchas
de ellas, abarcarían barrios sucesivos. Ello hace que
aunque siendo uniformes, tienden, en su longitud a
cambiar. Son flancos, son generalmente iguales y están
cruceados por las diagonales, en su pintoresca caligra-
fía velleística y comercial. Pero a veces, las calles
abarcarían, en su interminable progresión, sucesos muy
frenetamente comerciales y entonces sus pintorrescos
dos anuncios se multiplican y cuando llega la noche
producen el detalle de los anuncios, los números, los
verdes, rojos y blancos - que con bombitas y apuntes, lue-
go, dejando el centro local, la calle parece entrar en el
sopo y en una semi-obscuridad, que una, en un
mas allá puede reaparecer con otro detalle de los
y de apéndice secundario. En Buenos Aires, no hay como
en New York el proceso de un único centro de Richard
Square; hay muchos pequeños Richard - Square, de
partida al apar por la ciudad, naturalmente, pero
la edificación es muy variada, naturalmente, pero

quinto inglés, que en la simetría y la composición
francesa e italiana. El papel que los ingleses han
jugado en la historia de la Argentina - y de Buenos
Aires - tuvo una gran peso; en cambio, en la his-
toria de muchos argentinos, la influencia francesa
fue preponderante.

Lejos para mí muy agradable para subrayar algunas
características de ~~esta~~ la ciudad de Buenos Aires. En un la-
go, ello me es imposible, por ignorancia. Luego
de esta ciudad una idea muy superficial y no puedo
dar más que notas de detalle.

Algunos datos =

Lo que sí puedo hacer es dar algunos datos que pue-
den ayudar a fijar la fisonomía de esta ciudad:

Buenos Aires es la ciudad mayor de la América
del Sur. Le sigue en importancia número uno São
Paulo en el Brasil. Por su parte, São Paulo supera
en potencia industrial a la capital de la Argentina.
São Paulo - como veremos, en su día - es un gigan-
tesco punto industrial.

Buenos Aires es la ciudad de lengua castelana
mayor del mundo. Supera de mucho, todas las de-
mas. Ha de decir sin embargo, que el castellano que
se habla ~~en~~ aquí, me ha parecido muy raro. Pen-
sando en este hecho he ido algunas veces al teatro
y he de confesar que comprendí sin esfuerzo algunos
aprovechadamente el castellano por cuenta de las co-
sas que se dicen en las tablas; tuve que hacer un
esfuerzo para comprender a otros versos y versos por
cuenta; el resto no comprendí ni papa. Sería una
curiosidad saber cómo están afirmaciones a la ca-
tegoría de dogma. Ten una pura consecuencia de
mi escasa sutileza mental. Yo he sido el único
leído, raras y espesas en el teatro; pero el punto
más me ha impresionado bastante. Los señores que
en el caso de las familias, se hablan en Buenos
Aires, muchas lenguas; el castellano se usa en la
intercomunicación general, pero el castellano bastante
raro. Ello quiere decir sin duda que la lengua tie-
ne una vitalidad que los diccionarios. El estilo
de los periódicos es muy singular.

Buenos Aires es un gran centro ferroviario. La ca-
llecina de un red de vías férreas que cubre 48.000
kilómetros. Se sus estaciones, sobre todo más 3.000
kilómetros diarios. Los ferrocarriles argentinos son au-
tomatizados, mecanizados y dejan mucho que desear.
Son ingleses. Pero, en un alarde de nacionalismo
de tipo brillante y casual, se insufla de ellos, pagan
pulsos a muy bajo precio. Los ingleses hicieron un
magnífico negocio. Para la Argentina, ahora
sus las lenguas demagógicas están extinguidas,
el negocio fue regular, tirando a malo.
Una de las cosas más modernas y bien hechas
de la ciudad, es un campo de aviación, el aeropuerto
monumental de Hazeiza. Los partners, luego
y posee un gigantesco triángulo de pistas impre-
sionante. El transporte aéreo internacional de
viajeros no corresponde sin embargo ni a las líneas

que tienen aquí, en la magnitud de la situación.
En consecuencia, los servicios aéreos para el transporte
que tienen abrumadora importancia, volúmenes y son de mayor
utilidad. El avión personal armado hasta el punto
una de irse por este mismo país que tiene
todavía tantas zonas de comunicación complicada,
insuficiente y precaria, la aviación está mal
realizada, como lo que está, generalmente hablando
la flota mercante argentina, que Perón, compró
a Górriz. Tanto la aviación como la flota mercante
del Estado, producen grandes pérdidas a la nación
argentina. Ahora, en estos momentos, cuando de A.
ramburú, parece que las cosas se han invertido
y una buena noticia, que al parecer se impondrá.
Hay una referencia para terminar esta larga
narración de datos, a los deportes deportivos. En Buenos
Aires, el deporte, sobre todo el fútbol, es el más
querido en las masas, es algo tan popular que fu-
ne parte de la misma vida de la gente. En Buenos
Aires, hay levantados en el estadio de los malditos
hay cinco, grandes y monumentales, con una ca-
pacidad que oscila entre los 80 y los 150 mil es-
pectadores. Aunque yo viéste por estos espectáculos
de fútbol, una afición muy relativa, como para
facer se temido que en estos espectáculos, triángulo
de cemento armado y de hierro, en los malditos,
se han producido cosas, a veces, que han llegado
a perturbar las relaciones internacionales de estos
países de la América del Sur, generalmente tan
pacíficos. Esto puede dar una idea de la pasión
que aquí se tiene a estos asuntos, pero que
contribuye a que la gente vaya parando el tiempo
y distraerlos de cosas más importantes, como
en su madre patria también ocurre, naturalmente.
En fin, Buenos Aires, es una ciudad difícil,
con plebs, con una, que fatiga.

S.

tropical - el Paraná, el Uruguay y el Paraguay -
han avanzado, en el curso de los siglos, sobre las
margenes de la conicute formada por la fusión de
los tres ríos: el Río de la Plata. Buenos Aires es el
don fluvial. Es una tierra negra, mantecosa, dulce
al tacto, deliciosamente manejable, en la que puede
tumbarse un terreno de tres palmas sin espeluzno, de
una gran fertilidad. Esta mesopotamia forma las
tierras de Misiones, las antes de Conicute, las co-
munas de Entre ríos y las islas del Delta. Es una ver-
dadera zona de un color colorado, incalculable.
El Río de la Plata es fangoso, de un color rojo,
de margenes tan dilatados que sin invadirlos, de
ocaso belleza. Pero cuando uno piensa que estas
aguas avanzan día tras día, año tras año, siglo tras
siglo, un tiempo grisáceo y rígidamente uno deja
de lado los radiantes colores, estériles, queda apor-
tado de ante tanta y prodigiosa vida. El río Para-
guay, llega al Plata desde el punto del Brasil después
de un recorrido de 4.700 kilómetros avanzando en
suspenso vestigio de la zona tropical y de sus inmensas
selvas. Al desembocar en el Plata, muy cerca de Buenos
Aires, se abre en abanico originando las islas del
Delta que tienen una extensión de 10.000 kilómetros
cuadrados de sedimentos aluviales. El río Paraguay
nace también en el Brasil, en la meseta de Matto
Grosso y después de 2.550 kilómetros, en el punto
de unión en el Paraná. El río Uruguay, nace también
en el Brasil, a unos 1.500 kilómetros y después de
un recorrido abrupto, que origina numerosos saltos
de gran potencial, en su mayor parte desapareci-
do. El fondo también en el Paraná. La fusión
de estos tres ríos origina el Plata, que como su
una extensión de 700 kilómetros y se vierte en el Plata
a través de una boca de 20 kilómetros. Esto, fenómeno
no hidrográfico y de una grandiosidad comarca-
l y cuando no se está acostumbrado - y así es mi-
nara - a las proporciones del continente americano,
imperiosamente.
Cuando uno piensa en los esfuerzos e inauditos,
dolores, constantes, que hay que hacer en las or-
llas del mesopotamia para levantar un árbol, para
salvarle en vitalidad sapítica, para cortar también
abierta cielo y uno contempla esta tierra virgen de
un negro y grisáceo y horribilmente que palpita
de vitalidad por todo sus poros, uno queda abun-
dancia. Sobre esta tierra, las hierbas tienen una
densidad fresca e inimitable, la botánica es roja-
gante, los árboles maravillosos, la vida animal
hace una especie de profunda felicidad.
Buenos Aires es el reflejo de la riqueza de este país
y de aquí surge una de las más, más destacadas
de esta ciudad, o sea su abundancia. La capital
de la Argentina repite, en este aspecto, lo que es por-
ble de un constante en Nueva York, que por
en sus tanto escala y que llegando de Europa
produce tanto efecto: repite el espectáculo, en la

clavel. Que pedazos de carne, Dios mío! Que espec-
táculo viéndolo del viejo mundo! Que esplendor
sorprendente, que sublimísima abundancia!
He oído decir a argentinos muy respetados en estas
materias, pasados general mente por Europa y poseedores
por lo tanto, de términos de comparación; inevitable
que en aquí, saben contar y usar la carne, tanto
a la parrilla como a la plancha, en su cambio de
mercenar denegado recién matada, quizás tengan
razón, pero está en su todo caso el gusto general. Sea
como sea, comer un pedazo - aquí llamado un bife
de lady-beef - de lady-beef - en una parrilla
de tradición y acentuado - en el London Grill, en
la cabana, en el grill de los hoteles Plaza o el
vear - constituye un auténtico placer; más de las
mejores cosas que pueden hacerse en esta parte del
globo tenagras.
En Buenos Aires una ciudad de ~~tan~~ buenos restaurantes?
Sí. Pero en primer lugar que además de la cocina anti-
nacional o sea, la cocina de vapor, restaurant de
Francia, se cultivan aquí, toda clase de cocinas
nacionales, hay una innumerable cantidad de es-
tales, italianos, alemanes, franceses, orientales,
arabes, judíos, y tantos españoles - gallegos, vascos
y catalanes. He presenciado numerosos y variados es-
tablecimientos de esta clase; todos tienen cartas
abundantísimas e interminables listas de platos,
pero he de confesar que he encontrado poca auten-
ticidad. Hay muchos restaurantes italianos, pero
escasos en auténticos restaurantes de origen italiano.
No me he dado cuenta de los mismos he de decir-
se de los demás. Sin establecimiento de tendencia
italiana, francesa o regional peninsular, pero
la verdadera raíz de la cocina originaria no está
y no está, probable mente, porque no puede estar
dada la fabulosa distancia en que aquí uno se
encuentra del Forno del abuelo. No es que sean
restaurantes malos, ni muchos malos. Son restau-
rantes de tríplice, son otra cosa. El cocido, cuando lle-
ga a Buenos Aires, continúa llamándose cocido
o guiso, para precisar, pero es otra clase de cocido
una variedad, otra cosa, en fin, distinta de la
cosa original. Y esto podría decirse de todos los pla-
tos. Los argentinos dicen que cuando comen un
tango en Europa, les parece una cosa diferente del
tango de aquí, lo mismo valdría decir de la co-
cina europea transportada aquí, lo fatal y natu-
ral.
Ahora se están implantando aquí los restaurantes
automáticos mexicanos, chinos, y vietnamitas.
Sin duda tendrán éxito por la facilidad que daran
a la multitudinario - que aquí es siempre pre-
vención y de una absoluta instantánea. Además es pro-
bable que este automatismo y falta de salos vertes-
mexicanos pueda aquí mantenerse en su auténtici-
dad de manera que a la parte resultará que la
cocina extranjera mejor conservada de las
cocinas extranjeras implantadas aquí, será la yan-
qui.

lejos la impresión, fundada en la experiencia,
que más que en los establecimientos alimenticios
públicos, donde se muestra la autenticidad de las
diferentes cocinas europeas, es en las casas particulares.
Lares. El extranjero, acaba, en los años de presencia
aquí, siendo argentino y practicando una cosa llamada
de la argentinidad, mas que a pesar de su in-
finidad vagabunda, existe en la realidad. Pero el con-
quisto ha de luchar contra la innovación y entonces
la cocina es un balance, es un elemento poderoso
para situar los ojos en el país que dejó atrás
o en el país de su preferencia - que a veces no es
precisamente el mismo que el de su procedencia.
Es por esto que digo que en las casas particulares
es donde, seguramente, se muestra en una forma
la realidad culinaria.

En definitiva país, los mejores restaurantes de este
continente son los típicamente argentinos, o sea las
paniellas, especializadas en el asado de la carne
del país, que en los últimos tiempos es el presente
mayor que este tiene a pesar de haberse llamado
yo no lo descubro ahora en el novillo ni el buey
argentino, de procedencia generalmente inglesa, ni
los prodigiosos puntos que produce el país, generados
por de esta magnífica carne, sería ridículo. Pero
para intentar si alguna vez estas cosas imitaciones
entre el buey europeo y el de estas latitudes. Dice
solo que las variedades de la cocina europea, si son
de más ricas, ^{completas} están más provechosas probablemente
de la carne de los animales. Aquí se da a la
carne la calidad más clara: se da el asado, el a-
sado magnífico, pero no se da más.

Los argentinos, sobre todo en la región de Mendoza,
producen vinos que en algunos casos son muy
apreciables. Los vinos reflejados de Europa, que a veces
son muy bien imitados. Hay aquí cosas muy
buenas: la leche, la manteca, los quesos
- también imitaciones de muy buena imitación
francesa - italiana - el aceite de oliva. La Argentina,
en el aspecto del aceite de oliva, que fue un buen
mercado para un tiempo, ha invertido hoy
los términos y hoy el país exportada de aceite
de muy buena calidad. Los olivares de este país
cubren cada día extensiones más grandes. En la ac-
tualidad, la Argentina está cultivando, en pro-
porciones cada vez mayores, el árbol del té, ha
entrado ya en esta actividad, en el mercado inter-
nacional. Pero que es lo que no puede dar la pala-
tina tiene de este país, si se hace una política de
frigoríficos de la que se en el campo? Plata tiene, me-
topotámicas del delta del Plata y del Paraná son
una prodigiosa, inolvidable maravilla, de poriti-
lidad, fabulosas, sencillas, prácticamente desconoci-
das. El paisaje, ciertamente es monotono, claro por-
que la palma de la mano; es un paisaje sin
texturas, sin arqueología, sin pasado tan interesante
apreciable, pura geografía, es una palabra. Pero
al ritmo de millones de hectáreas del pasado tan
interesante, los refina, imitaciones, celebradas y auditas

de Europa, costaron cada día menos y la fuerza más
auténtica de la belleza americana en no tener la
bre. En este sentido, el porvenir de este país es au-
-sultado de la política no se interpone en un
alucada fructuosa más multa milanaria.

Algunos datos -

Un estanciero catalán que tiene en la provincia
de Entre ríos una estancia de 14 mil hectáreas y
que está pasando unos días en el mismo hotel
que está pasando en Buenos Aires, me decía
que en que me alijo en Buenos Aires, me decía
- la mis tierra, ^{Argentina} 150 kilos de maiz le hizo
de procedencia nortea americana y cosecho 6.000
kilos de maiz. Sesenta kilos de trigo me producen
tres mil kilos de trigo. 12 kilos de li'no me dan
1800 kilos. Que puede pedir más? En mi casa tengo
una eléctrica, fu' o más años cuando hace un viaje
facil. Cada vez más que mis tierras sean un me-
a Europa, pero que las de mis vecinos, que las
jóves, ni puedo que las de mis vecinos, que las
de la provincia en general, son iguales. En la Ar-
gentina, si uno trabaja, sale siempre adelante.
En la verdad fundamental de este país - la diferen-
cia en que uno encuentra más un Europa, tan
vieja y tan agotada, lo único que pide es que la po-
lítica no me perturbe, que Buenos Aires no se
mezcle en nuestros asuntos, que la ignorante pe-
dantía de la capital - que por este es igual
que todas las demás cosas iguales. Si se la Argen-
tina con sus elocubras cosas iguales. Si se la Argen-
tina, es mantenido, en todos los aspectos, la vida
tal, el país multiplicada.

He llegado a este país en uno de los momentos
más confusos y complicados de su historia econó-
mica y política. Pero en los últimos días de mi lle-
gada, veo los efectos de una política que crea
una optimismo general. En Argentina se cose-
cha, ante una de las cosechas más ricas de este
último año. A recolección terminada, este país
de toneladas de maiz y de dos millones de toneladas
de trigo - mucho producido de primera calidad. Se im-
portan estos sobrantes de país de haber dado de comer
a uno de los pueblos mejor alimentados de la tierra
- mejor alimentados y de vida más fácil?

De la Argentina se podría decir, que podría ir mejor
que sea política es americana, que el porvenir es
fuerza a punto de amarrarla, que en su convergen-
cia el crédito que tuvo este país en el plan interna-
cional, ha quedado un poco truncado. Se podría
añadir que el nacionalismo económico que en
el país impera es de mal aguro, literalmente
falso, que faltan capitales, técnicos y otros especia-
lizados, que las escuelas son un poco delgadas, que
no es, o sea todo lo que vale, que la política
es expresión y la retórica un poco desfigurada. He

2.1.8. Josep Pla. «Cartas de la Argentina. La provincia de Buenos Aires. Mar del Plata» Manuscrit de l'article publicat a la Revista Destino, núm. 1074 del 8/3/1958. Fundació Josep Pla, col·lecció Josep Vergés.

Cartas de la Argentina
La provincia de Buenos Aires. Mar del Plata

Un mar de tierra -

Confieso que tenía una cierta opresión a ir al Mar del Plata. Me había hablado de ello demasiada gente. Lito enorme, balneario, con casinos, muleta y tercieta y sesenta y playas, con afluentes multitudes y maris me producen un cierto horror y están mi claustrofobia. Me iba sin embargo a Mar del Plata y no me arrepiento de ello. Digo mar: dado que una cita ya aquí, hay que hacer este viaje, hay que verlo. No me es útil, que en una no este sea fácil. Los trenes y autobuses van atestados y lograr un billete - un boleto - es difícil. Pero mi amigo Antonio Lopez Llavris me ha llevado, en un coche al balneario (como dicen aquí) y en este Plata, he tenido el honor de ser huésped de esta gran señora que se llama Victoria Ocampo cuando llegue el momento ya hablaremos de esta ^{gran} persona, de la buena de la América del Sur, de la Paracorda, como la llamó el conde de Keyserling en un libro inolvidable, ahora ~~se~~ ^{se} ~~hace~~ ^{hace} una referencia a este viaje.

El viaje a Mar del Plata permite hacer 407 kilómetros, prácticamente en línea recta sobre la provincia de Buenos Aires, esta provincia es inmensa, dilatada y acenturada como estamos a las palmas, medidas, acampadas, prácticamente tabularia. Es una provincia generadora, en casi todo su extensión, muy rica, a través de ella, he podido aroncar una, por primera vez a la República Argentina, espectáculo inolvidable - inolvidable se entiende vi-

niendo de Europa, como es el caso. ~~Travesar~~ 407 kilómetros prácticamente en línea recta, sin que se produzca el menor desnivel - ni siquiera un desnivel de tres o cuatro metros - sobre esta fenomenal llanura, es un espectáculo que llega a impresionar. No se ve un mar que un mar de tierra verde cubierta por un grandioso cielo abovedado. Ni el visor incidente rompe la línea del paisaje. A veces, en la legaña se ve una fronda de árboles - y esta incidente, rompiendo la línea recta del horizonte, se le llama aquí, un monte de árboles, la Europa, un monte, es una erupción sobre el plano del paisaje. Aquí un monte, es un monte de árboles. La iluminación de unos árboles se confunde con una erupción geológica. Para un europeo, que contempla este espectáculo por primera vez, la impresión es extraña. Es un mar de tierra ~~de~~ ^{de} ~~propor~~

nes grandiosas, cubiertas de plantas.
El país pareciera vacío si no fueran los caseríos
destruidos como estemos a la densidad
numérica de Europa, en tantas casas, pueblos, aldeas,
7 ciudades sobre el paisaje, con tantas piedras vie-
jas apiladas, almeada de los campesanos, no
se sabe aquí, desde fijar la mirada. Se suc-
den docenas 7 docenas de kilómetros sin que apa-
rezca alguna vivienda. De pronto aparecen, hay
unos árboles, unas casitas, dispersadas sobre la tie-
rra, sin la menor organización. Es un pueblo? Es
una estancia? Si es un pueblo, hay que entender
que nada tiene que ver con la impresión que de un
pueblo tenemos en Europa. Es la impresión de un
campesinato improvisado. Buscamos la puerta del
campesinato, el dibujo de una calle, nada enuen-
tramos. Tenemos la impresión de que las pequeñas
casas dispersas, están allí por casualidad
7 que lo mismo podrían estar cincuenta kilome-
tros más arriba como cincuenta kilómetros más
abajo. Andamos un poco más 7 el pueblo desapa-
rece fundido, inmerso en la llanura, aplanta-
do.

La presencia de una estancia, viene señalada gene-
ralmente por una gran fronda de árboles, que an-
te un mundo de casas es una fronda formada por encalija-
dos gigantescos, alto apretados como una cascada,
si una muralla, elegante. Resguardada por la mur-
valla todavía aparece la casa del estanciero 7 en-
tonces se produce como una explosión de arquitectura.
En la estancia es importante aparece una casa que
a veces tiene algo de un castillo inglés; otras
veces es una copia de un chateau francés; a ve-
ces aparece una casa vasca con los aleros sobre
la fachada barrocada de maderas oscuras. Estas
casas, dan generalmente una impresión de riqueza
de confort 7 hasta de lujo. A su alrededor, se orga-
nizan sus dependencias. El aspecto situado en su
entorno es admirablemente cuidado. A veces, se
ve una pieza de agua sobre la que se reflejan las
nubes vagabundas del altísimo cielo, mas allá de
la casa, se ven entre los árboles colocados de una
manera natural 7 graciosa, interminablemente, pajaros
que se pierden de vista en la dilatada línea cla-
rísima sobre los que parecen buques 7 navillos, es-
callos, papas 7 patos 7 gregales. La llanura es
tan baja, tan nivelada 7 tan inmensa que todo
lo que la obra humana ha colocado sobre ella
parece moverse en un vacío sin límites.
En Nueva York, habíamos observado que cuando
se terminaban las casas de la inmensa ciudad
empieza una geografía totalmente nueva. Aquí
se tiene la misma sensación: cuando se termina
la inmensa aglomeración urbana de Buenos Aires
empieza el vacío. Es muy posible que en cualquier
de Europa toda América produzca esta idéntica
sensación de soledad, esta abrumadora geogra-

A pesar de la incividad de su política) es in-
suorgi ble,
mar del Plata =

Y así después de haber transcurrido 407 kilómetros
por una carretera que es fresca y excelente, a tie-
chos regulares y en otro francés mente melé - lle-
guas a mar del Plata, que es una ciudad que
hay que ver si una ciudad hacerse cargo de lo
que es este país.
La primera impresión que produce esta ciudad
de arena no, es de sorpresa. Y la sorpresa viene
dada por la piedra. En Buenos - Aires no hay vie-
da alguna en parte alguna porque la ciudad
está edificada sobre el llano del estuario del río.
Es una ciudad de ladrillo y de cemento. En mar
del Plata, los acantilados sobre el Atlántico, el
litoral grisáceo de estos acantilados, la permi-
te ser sorpresiva una ciudad de piedra, la segunda
sorpresa viene dada por el volumen de la ciudad,
si el ritmo de ^{iniciación} ~~de esta ciudad~~ ^{de esta ciudad}
mantiene ~~atrasado~~ ^{atrasado} los últimos años, pero
decepciona de nuevo la segunda ciudad del país,
como que sería un defecto. Yo ya a penas concibo
una ciudad de arena no de medio millón de
habitantes, que es la población que tiene hoy
de tener un millón, el ^{espacio} ~~espacio~~ ^{será} ~~será~~ ^{excesivo}, ~~de~~
causa en una ciudad de esta dimensión ^{será}
una persona ilusoria del espíritu. Hoy es ya im-
posible.
La ciudad, que hace un número inferior de años,
era un insignificante villorio se desarrolla
sobre la línea de los acantilados en una longitud
de unos treinta y cinco kilómetros. Por la arquitectura
tiene que tener delante de los ojos, que es un paisaje
de chalets tan minuciosos, tan confortables, a me-
dida francesa mente ligeros, rodeados de césped
verde y jugoso, estos campos de golf que parecen
ante mis ojos, obligan a preguntarse donde están
los su algunos playas del sur de Uruguay? ¿los
su Breckton o en algún lugar del país, vanos?
francés y los argentinos, tienen el genio de la copia
de la reproducción de la ciudad, imitando
un absoluto mente perfecta, una perfecta imitación
que la época de las casas particulares, propias
y viviendas se está aquí terminando como en
todas partes. En el centro mismo de la ciudad y
a base de edificios chalets y Towns que habrán
durado un cuarto de siglo, se están levantando
un número grandísimo de edificios altos - de
diez a quince pisos - casas de apartamentos, bun-
tadas de salones, gabinetes, que hacen un im-
pulsivo efecto. Buenos Aires es una ciudad impecable
real, con algunos risonos y espacios de una
auténtica belleza, como explosión de formas de ar-
quitectura moderna, no puede negarse que sea
del silencio, ~~no puede negarse~~ es una población bo-
rta. Buenos - Aires no tiene a penas color y si
no fuera su magnífica ^{arquitectura} ~~arquitectura~~ de un

verde prodigioso, sería un balcón grisáceo y
plomizo. La coloración que se ha conseguido a da
a un mar del Plata, es una auténtica novedad
una rareza afortunada. Esta coloración
produce además otro efecto: rompe en cierta ma-
nera la monotonia de las esquinas de las pas-
tillas de chocolate sobre las que la ciudad ha sido
construida. Estas esquinillas parecen inherentes al
espíritu argentino. No pueden construirse en una ciudad
que que sus calles, el corte en angulo recto, lo es -
Francisco.

Para todo esto es en cierta manera secundario cuando
uno empieza a gozar del clima del país. Un
ruido del mar en un medio pastoril de la capi-
tal, un mar del Plata es un auténtico alivio. Siempre
dejado atrás el calor senagor, vaga resaca orgi-
del estuario del río. El Atlántico venoso se des-
rolla con toda su grave magnificencia ante
nuestra vista. Yo no se si será por la presencia
del mar y de sus vientos, pero el caso es que
ante nos delante de otro clima: el aire es limpio
y seco, el grado de humedad es bajo, la tempera-
tura es ligera y fina, el clima excelente para dor-
mir - como el de Buenos Aires es apropiado para
mejorar camisas.

Bajo el perfil de los acantilados, siguiendo
un paseo marítimo sobre el que tras, como
noche y día una batallada auto móvil, se
desarrollan las playas de mar del Plata,
que son famosas en esta parte del mundo, pero
que para mi gusto son muy disparejas. He pasado
una mañana entera viendo como tomaba el baño
de mar, una parte aliente del género humano
de este país. Cuantos eran los que mudaban
vestido de bañistas o de paisano por ahí? Si se
hubiera hecho un recuento del material humano
que se apretujaba sobre la arena de las Playas (grande
de la Playa Chica o de la Playa de los Ingleses, he-
bíamos superado probablemente una masa humana
de 100.000. No son las multitudes gigantescas de Long
Island, en New York, porque no hay que discurrir
a los americanos, los monopolios que poseen. Pero en
fin, para mi gusto, eran demasiado desde todo
el punto de vista. Intabamos como esparrago en
el lote y era necesario andar de puntillas para
no pisar los callos de una agraciada senagor o las
mofletadas carnes de alguna estatua jugando en
la arena. Era un género humano compacto, apretado
y denso.

Estas playas tienen un defecto: son muy estrechas y
en definitiva son insuficientes. Sobre sus arenas
se debió instalar una tal cantidad de toldos
para demandarse y cubrirse - toldos organizados tam-
bien en forma de esquinillas - que de la playa
no queda más que un estrecho rebote entiguo
al mar, rebote que hay que atravesar (a menudo
con dificultades, sobre la afluencia) para alcanzar
las aguas marinas, las aguas, por otra parte,

Solo puedo compararme a este espectáculo el que ofrece
ciertas algunas locales, barriales, ante, naturalmente
que en el Brasil fuera prohibido el juego por ra-
zones de calibridad moral y material. El juego en
el balneario umbrageado de Punta del Lute no tiene
ni de mucho el volumen que presenta en esta co-
calidad.

Para entrar en los salones del casino hay que pagar
unos pesos y llevar un bato y americana.
El argentino es muy jugador, el juego le apasiona.
La primera cosa que en este país hacen muchas per-
sonas al salir un periódico es ir a jugar en un reser-
vado de su loteo, de las carreras de caballos o de
las apuestas. El hecho es observable en estas partes, no
solo entre personas de aspecto modesto sino en las
de alto estatus mas cuidado. En Buenos Aires, se juegan
cada sesenta docenas de millores de pesos en las
carreras de caballos. Le juego apasionadamente a la co-
tina. En algunas, donde existen loteos, con muy pocas
y brillantes, se hacen tambien quinielas. Pero lo que
mas apasiona - mas quizas que las carreras de cabal-
los, que tienen lugar en los dos grandes padrones
de la capital dos veces por semana - son las arti-
stias del casino de Mar del Plata.

Entre en los salones del casino un atardecer do-
minical. Un col enorme se ponía en el horizonte del
oceanico teniendo el agua de un color de navajia.
Rindas de mesas de bagalan por las calles de la ciu-
dad; la barahunda ante movilizadas espalaba un ru-
mor sordo y vago. Los ultimos batisitas, morisgots
anaranjados, se juncaban en el agua. Una intension
ava jugar al 6 de la ruleta. Una escena en un
varios salones de aire academico, frios, glacia-
los, intensa mente poblados de personas de todos los esta-
mentos y de todas las edades. Si una opara a las
mesas - en unas se jugaba al Tricote y en otras
en otras al punto de bacarra (bacarra) en las ventan-
tas a la ruleta. En el de pero rumor de la sala, se
oia a veces saltar la bolita en la sagrada mesa.
Una segunda compendi que lo mas dificil para
llevar a cabo la apuesta, con todas las mesas cubiertas
y cubiertas de cirulos humanos, ametriconos - a veces
por un tipo o unos cuantos de este clase, los que es-
taban sentados, o en los primeros circulos podian
perfectamente alargar el brazo y colgar su diuino
sobre el número que pretendian jugar. Los que
estaban mas detras no temian el brazo lo suficiente-
te mente largo para alcanzarlo. En la Argentina
las colas abundan en muchos aspectos de la activi-
dad humana. Jamais hubiera pensado que para
jugar a la ruleta hubiera tenido tambien que
hacer cola. Luego comprendi lo que paraba - el dia
anterior, sabado, habian llegado a la poblacion para
pasar el final de semana, un tanto mal, pero
mas. En este momento, hubo fatalmente
un numero enorme de personas obrerizas
por los juegos de azar. El aqui que en el casino
hubiera quedado practicamente desbordado. Si en la
gas de mesas, hubiera habido en fuero-
nacimiento en un, todas ellas hubieran fuer-
nada.

Habia naturalmente mucha gente que jugaba de fumarlos, de pasante - por aquello de que en un día del Plata J no jugaba en un peso, es como si a Roma J no usó al Papa. Pero muchas otras personas jugaban de ventos, ~~con~~ ^{en} jugando en la casa la esposa del jugador, incordiándose las uñas o haciendo un virilillo esfuerzo para mantenerse un par de minutos de un fracaso del abarदार resolver después de canas, volver a dar una vuelta por los salones locales. Me equivoqué, por lo cual había una gente que por lo tanto. Ahora no eran enato o cinco, sino seis o siete minutos, con ciertos forma de una maravilla humana alrededor de la mesa. No se podría dar un peso. Era un público de tono perfectamente familiar, benigno, acostumbrado a un vagabundo. Por lo mismo en la playa, había un tiempo de acentos socialmente inefables. Había visto a yernos, lanzando a sus esposas y desarrollando senta mis entos apañados; había visto a padres de familia mis numerosas jugando entretenidos con sus tíos y nietos al borde del océano; había visto a excelentes maridos entrando en el mar dando la mano a sus adorables esposas aprensivas, ligeramente temerosas. Ahora, todo aquel mundo de bromas y carinosas personas burlaba al mundo de los bolitas y del bacará. Hacían sus apuestas con la misma naturalidad con que por la mañana gambullían a sus mandos políticas o daban la manita a sus esposas admirables. Para los argentinos, jugar es tan natural como respirar cualquier otra acción habitual. Es muy curioso. En Europa, el juego es una prima carista y el jugador tiene generalmente la cara de un patin dominante. En la Argentina puede darse el caso de una persona completamente indolente, mirando llevando dentro de sí el título de un jugador ferocemente apasionado.

Al salir del casino, di una vuelta por el centro de la ciudad. En las sillas de las terrazas de los bares y cafés había gente dormida o que frutaba de un silencio el sueño. En los bancos de los jardines y de las calles, en el cespel de los árboles, había gente que pretendía resolver la misma necesidad. Van gente que no habían encontrado aljofar en parte alguna, ni en hoteles, pensiones, o casas particulares. Estaban haciendo cola para lograr al día siguiente - quizás - una habitación donde arrojarse.

Los caballos de Chapalmalal

Volvamos a los ángeles puros del y salvable del campo, al mar de dulce jugosa de la provincia de Buenos Aires; al sur, veinte o treinta kilómetros al sur-este de la Plata, está una de las haciendas, de las estancias, ~~propiedades~~ consideradas como mejor Tenidas de la Argentina, llamada con el nombre indio de Chapalmalal, propiedad de los herederos del famoso criador de caballos de

mal. Y a veces - como en estos días, ha sido el caso - se encierra puede vender un caballo por siete millones de pesetas, y ~~se venden~~ millones de francos. Para llegar a estos resultados se requieren algunas importantes virtudes: una gran fealdad, muchos conocimientos, una considerable fuerza de voluntad. La calidad no se logra más que con esfuerzos considerable y es siempre, natural mente, que exista una base. La base existe. La Argentina tiene unas condiciones para la ganadería formidables. Pero esto no hubiera sido suficiente. Faltaba el esfuerzo más difícil ~~estaba~~ para lograr la calidad: el esfuerzo humano.

Decir que en la Argentina uno se siente paramente en Europa, sea quizás pasar por exceso, sería decir demasiado. Pero la Argentina es uno de los países sud. americanos donde la influencia europea ha sido mayor. La población aborigen o nativa del país es practicamente inapreciable = no pasará quizás del medio millón de habitantes, propiamente casi todos ellos sobre el interior del país. En este sentido el la Argentina es un país que tiene características totalmente distintas del Brasil. La influencia europea, en una larga etapa de la historia de este país fue tan grande, que llegaron a producirse sobre este ~~país~~ el problema consiste en conservar la calidad. Todo el problema consiste en conservar y mejorarlos, porque, esta por un lado la corriente de nacionalismo ^{político, ideológico} que va para cada día con mayor fuerza sobre los Estados de la América del Sur, procura mantener el elevado standard de vida que aquí se había conseguido. El nacionalismo, si no es más que injustificada jactancia falsa sobre los problemas e impide fatalmente su solución. Yo comprendo muy bien que estos países quieran mantener su soberanía sobretodo frente a la fuerza nort. n. - y generalmente de otros - de los Estados Unidos. No se olvide que en parte, el triunfo de Perón fue obra de la incesante de un embajador nort. como aquí: Spruille Braden, de triste memoria. Este hombre contribuyó con sus bravatas a que el pueblo argentino no se lanzara en brazos del demagogo aventurero. Pero Europa está presente en la Argentina, y esto se ya otra ventaja. La Europa, como un todo, lo que ha creado este país, lo que le ha dado la calidad de lo que tiene. Esto no debería olvidarse. Al Sr. Balbin, candidato a la Presidencia de la Republica, se le saltó esta palabra en un día, en su discurso pronunciado en Tucumán: "La jactancia es una enfermedad argentina".

Un caballo de Chapal malal suscitó reflexiones de alcañel larguísimo.

S.

Salio al puerto, donde se refugio en unas cañoneras
paraguaya forjada en el interior. (La cañonera
de saber mas tarde, a presion plantonera el edificio
alto a que hacian referencia, hasta hoy, no ha
aparecido en dibujo). El palacio veridicamente de Peron
fue destruido a comienzos. El cuerpo embalsamado
de Doña Evita nada ha podido decir que se hizo, capi-
ron millares de bustos, de estatuas del matrimonio
en Cordoba, ^{maximamente} exponente de la Junta Militar,
se hizo cargo del gobierno provisional destinado al
restablecimiento de la legalidad constitucional. En
esta presidencia, el general Lonardi - que tiene un
movimiento tan ^{importante} napoleónico - pero pasado
esta seria, interpretó mal el movimiento político,
no solamente creyó que se debía ser tolerante con
el peronismo sino que dio cargo a los que ha-
bian servido al dictador. Acentuó sobremanera, por
otra parte, la influencia de la Iglesia, lo cierto
es que cayó en desgracia ante la Junta Militar
y tuvo que dimitir. Digo que acentuó sobremanera
la influencia clerical, porque Roma, en una, clari-
tad y mas sagacidad política, decidió colocar
al arzobispo de Buenos Aires, cardinal Capelle en una
discreta obscuridad, por los inevitables contactos que
este se ha tenido con Peron en los primeros
años de su gobierno, en el desquite ante la opinión
mundicista. Nombró Capelle, fue nombrado abun-
dantemente apostólico en substitución del príncipe de
la Iglesia y hoy el referido nombramiento ha restablecido
los precedentes.

Dimitido Lonardi, la junta militar, nombró presi-
dente provisional de la nación al general Praxedis
de Vil, presidente del almirante Isaac Rojas, to-
mó las espaldas de estos dos hombres, cuyo la mis-
ma y abrumadora labor de restablecer la legalidad
en la Argentina. Estos ahora, rematando su obra,
las elecciones del 23 habrán de dar a quien debe ser
haga el poder. Cuando llegue el plazo que marca
la constitución así lo harán - a menos que se pro-
duzca, en el intermedio alguna cosa hoy total-
mente imprevisible. Su obra por lo tanto a su fin.
Prometieron que el pueblo argentino dirá la ulti-
ma palabra y así lo han hecho en una admi-
rable sucesión, que cundirá indefectiblemente,
salvo la costera América Latina.

El gobierno durante los meses positivos -
Desde septiembre de 1955 hasta los presentes días, la
República Argentina ha estado en manos de un
gobierno militar - o sea que ha sido la emana-
ción de una Junta Militar que ha tenido sus
sede en la casa Rosada o casa del gobierno y que
ha funcionado por una parte. La junta militar
ha detenido el poder supremo de la nación y a
ella ha debido sujetarse el poder ejecutivo, o sea
al Consejo de Ministros. Cuando algun ministro

ha desaparecido de esta Junta, quiero decir de algu-
nos de sus acuerdos o directivas, ha tenido que
irse. Esta Junta Libertaria no ha pasado jamás a
un primer plano de publicidad, pero tampoco ha
sido un organismo resistido y claudicante no para
la finalidad que se perseguía, esto ha sido un error
de acuerdo.

Ahora, si tuvieramos que hacer un resumen de sobre
cual es la opinión que merece el gobierno Aram-
buru. Rojas, a aceptar algunas formas de la opinión de
este país, deberíamos decir, que en todo aspecto la
opinión es favorable. En primer lugar, el go-
bierno es un motivo de orgullo para mucha gente
porque se reputa que la Argentina presenta en la
historia el primer caso de eliminación de un go-
bierno totalitario realizada con las sales fuerzas, inte-
rinos del país. Si no hubiera sido la última que
era, Hitler y Mussolini estarían todavía presen-
tando gobernando sus respectivos países. Fueron fe-
jar extensas, pues, los que los abatió en la Argen-
tina no ha sucedido así puesto que el gobierno
totalitario de Peron, copia exacta del hitlerismo,
fue derribado de, de hecho.

En segundo lugar, el gobierno Aramburu. Rojas im-
plantó la libertad desde el primer momento - el
sustituyendo la libertad de crítica de los actos del go-
bierno, cosa que se ha producido y se produce todos
los días, copiosamente. Se trata pues de un go-
bierno que ha predicado con el ejemplo, que ha dado
a sus propositos no una interpretación equivocada
sino real y concreta, que se ha incluido en sus
disposiciones mismas - lo que para un gobierno
de un país de esta naturaleza es algo inaudito. No
es necesario decir que la prensa y la ciudadanía
de todos los matices han aprovechado la oportunidad
que se le daba para criticar el gobierno. El esta-
blecimiento de ^{esta} libertad de crítica pareció un
primer momento un hecho aislado, candoroso
y precario que acarrearía graves inconvenientes
al gobierno. (No hay que olvidar que en estos países
hay muchos seres - personas de una sagacidad en
cierta manera oficial y autoritaria.) Lo cierto es
que cuando se vio que la crítica de que el
gobierno era objeto no pasaba de nebulosas elo-
quiosas, técnicas, por falta sin duda de pre-
tensiones reales y concretas, la situación se invirtió. Has-
ta el punto que lo que al principio fue considera-
do una debilidad se convirtió luego, en una fun-
te de prestigio - ~~por~~ en las manifestaciones presentes,
la convicción la buena fe, la honradez del gobierno
no le disimula nada, hasta el punto que muchos
argentinos creen que las elecciones son pre-
stadas, porque en definitiva acarrearán el despla-
zamiento automático de un gobierno muy bueno,
y bien finalmente, una fe que ha sido
nada a los argentinos, que por razones he-

distancia, son escépticos. El gobierno ha encontrado en el cumplimiento de lo que ha prometido, otro fuerte importante y candidato de prestigio. Muchos expresan que el gobierno intelectual cumple su deber en un gobierno de hechos, de decisiones, de acciones, de nada más. Pero lo cierto es que el gobierno en la Casa Rosada muestra, supuestamente, este sentido y basta quejas, algunas, de insatisfacción, ocurridas en los sectores, más bien, tensiones en ellos, por origen. Pero lo cierto es que no ha sido así. El gobierno dijo en un primer momento = restableceremos, con nuestras disposiciones, un estado de derecho, una legalidad, una normalidad política. La reacción inmediata fue decir: no lo queremos! Pero lo cierto es que lo prometido se está cumpliendo día tras día. El gobierno dijo = habrá elecciones, va a empezar la campaña electoral. La respuesta fue: no lo queremos. La campaña electoral se desarrolló normalmente. El gobierno dijo, luego: las elecciones se celebrarán el 23 de febrero. Respuesta: no lo queremos. Las elecciones se han celebrado el 23 de febrero. Los hechos no es necesario deducir las consecuencias de esto hecho. En base de cumplir lo que ha prometido, el gobierno no ha hecho más que fortalecerse sucesivamente.

Hay una anecdota del general Aramburu que dice que él ha producido una gran impresión. El Presidente recibió hace pocos días a un periodista americano no cultivador del sensacionalismo, una periodista - uno de estos periodistas que no aceptan, de las personas que intentan, más que afirmaciones alacranes, geniales e inverosímiles.

- Que pregunta usted hacer, general Aramburu, después de cuando habrá entregado el poder a sus sucesores?

El seguro que el periodista esperaba que el Presidente le diga que pensaba dedicarse a la agricultura, o a la luna o a ~~algun otro~~ al rectorato. Pero Aramburu contesto simplemente: - Piensó dedicarme al descanso el más tiempo que pueda.

Esta respuesta magnífica, sincera, reveladora de un hombre normal, modesto y cortés. Lo que, en definitiva, que la Argentina, ha tenido, en el gobierno Aramburu, una suerte inmensa.

Los aspectos negativos
Hasta aquí hemos expuesto las razones por las que, en el mundo puede afirmarse que el gobierno argentino se ha mantenido en una línea de prestigio. Veamos ahora, el reverso. No puede negarse, en efecto que algunas críticas, de carácter principalmente técnico, han estado basadas en realidades objetivas. Es posible, en primer lugar, que el gobierno argentino haya dado demasiado énfasis a la política de demagogia, una de sus obsesiones, haya insistido en va- rias excesivamente la política de demagogia social, con el consiguiente quebranto del establecimiento del medio internacional de la Argentina. Es posible todavía que su actuación haya sido

mal. Era un informe para cumplirlo o dejarlo; en
ningun caso para aplicarlo a medidas, en consecuencia
eficaces en determinados aspectos, e inconsistentes en otros.
El gobierno ha ido liberando lentamente los precios,
ha ido desatando, con perscrupulos, pero en algunos
momentos de la economía porvenirista, pero en algunos
aspectos ha dejado las cosas como antes. Ante que
era una economía sana y clara como la que
fue en el Dr. Schacht en Alemania (porque
fue que aqui como en todas partes tiene una gran
popularidad) ha podido mantener las cosas en
un estado de equilibrio bastante al objeto de evitar el
efecto de la vida - algo que tampoco se ha evitado.
En la Argentina, esta todavía congelado el precio
de las materias de los bienes, sin duda para que
la gente vea que tiene derecho a vivir en el
estado de si los precios que se han liberado en parte
y otros aspectos se mantienen controlados, esto no
ha sido el caso para dejar en franca libertad
aunque en un momento de los precios, lo que ha
producido los naturales aumentos de los costos y en
definitiva que las naturales consecuencias psicologicas
las producidos las naturales consecuencias psicologicas,
el nivel de la producción social, los conflictos natura-
les en la producción. Ha producido subvenciones a la
tarea económica del argentino es de la riqueza de su
pais y si algunos una riqueza del pasado en la base
de su necesidad, una moneda fuerte, a un
estado a un nivel de adquisitivo y ahora se ha de-
jado de gran valor adquisitivo y en de difícil
precio. Los problemas monetarios no son, por otra
parte, que se haya intentado si quiera aplicarlos.
Hay muchos que venían en problemas diciendo la
verdad y esto para otro derivado de la verdad es si siempre deli-
cado. En fin: el gobierno provisional ha tenido
sin duda por su misma provisionalidad a que
el gobierno que surgirá de las elecciones y el Pro-
visorio surgirá de la última palabra.
Esta situación ha originado un debate entre
lo que se debe un momento llegado a tener
un gran volumen. Para la ~~debería~~ el gobierno
ha hecho un gran paso, casi toda de lo que el país
necesita. Para la izquierda, la verdad de-
bido a los problemas que habrían deli-
miado, en sus pasos hasta la etapa constitu-
cional. El estado por un momento se expresa en
dos frentes cruzados - frentes que en ciertos momentos
han sido muy grandes. El gobierno ha resistido
con una paciencia infinita, en un terreno calado,
con una perfecta imparcialidad. Por encima de
todo lo anterior ha tratado de mantener la con-
servación política en un proceso que permitiría
la evolución política en un proceso que permitiría
la evolución política en un proceso que permitiría
la evolución política en un proceso que permitiría
la evolución política en un proceso que permitiría

El Acta de Paris

Una cosa ha hecho el gobierno provisional de gran trascendencia para el futuro del país. La llamada "Acta de Paris" o también "Acuerdo con el Clado de Paris" en virtud de los cuales Argentina reconoce su deuda con 11 países europeos y por otro se establece un sistema para el pago de las mismas, a base de un sistema multilateral de liquidación, lo en el terreno económico, el gobierno Avellaneda-Rojas no hubiera hecho más (a parte claro, de la administración así anárquica) que este acuerdo, mercadería, por el solo, el bien del país. La Argentina, que a consecuencia de la política económica de la dictadura de Perón llegó a ser ~~comprada~~ en el mercado internacional, un país prácticamente insolvente, en virtud del "Acta de Paris", ha recuperado sus posiciones y en consecuencia, lo que le ha traído un gran bien. La Argentina, necesita dinero, necesita inversiones, necesita reestructurar lo que ha perdido y explotar sus fuentes de riqueza. Estos acuerdos la han colocado en el camino para lograrlo.

En marzo de 1856, fue enviado a Europa, el Dr. Roberto Varnier, economista y hombre de negocios muy distinguido. Gracias a su objetividad y a su tacto tuvo un éxito fulgurante en los acuerdos de la Argentina. Firmó un acuerdo provisional con 11 países europeos: Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Italia, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza. En Alemania Occidental se obtuvo un principio a los acuerdos pero no pasó de aquí, este acuerdo provisional empezó a funcionar suscrita, a base del multilateralismo en el pago de la deuda.

En su parte la resolución liquidadora, el gobierno cuanto al comercio exterior argentino estructuró sobre bases bilaterales que pertenecían en forma sucesivamente las comisiones comerciales y que canalizaban las adquisiciones, no a base de los mercados que ofrecían mejores condiciones de precio calidad y entrega, sino sobre aquellos de donde bilateralmente significaba que el importador argentino era obligado a comprar en un país determinado y concreto, aunque fueran más convenientes comprar en otro. Esto tenía ~~consecuencias~~ múltiples consecuencias, por una parte, la obligación de comprar en un país, ponía al importador frente a pocas ofertas de manera que los que ofrecían podían imponer sus condiciones fácilmente; en otros casos se daban preferencias de importación de mercancías que no se producían en el país bilateral y esta las compraba en otros países, de manera que habían de importar de este país, con el natural recargo en el precio. Con el establecimiento de un sistema multilateral se establece una amplia competencia entre los proveedores de todos los países, adhiriendo al convenio lo cual ha redundado en beneficio de la importación argentina.

Una vez realizado el acuerdo provisional, el Sr. Roberto Varnier se retiró de estos asuntos pero

